

# Competitividad, desarrollo y desigualdad territorial. El caso de la Provincia de Buenos Aires (Argentina)

## Competitiveness, development, and territorial inequality. The case of the Province of Buenos Aires (Argentina)

Marcelo Sili<sup>1</sup>  y Andres Meiler<sup>2</sup> 

### RESUMEN

La Provincia de Buenos Aires es la más importante de la Argentina en términos de población y desarrollo económico, pero también tiene altos niveles de desigualdad. El Índice de competitividad territorial aparece como un indicador que permite observar las capacidades de desarrollo y crecimiento de los diferentes Distritos que la componen la Provincia, y también como una estrategia metodológica para comprender los factores que afectan el desarrollo y la desigualdad. Este trabajo plantea un indicador de competitividad territorial en base a la experiencia internacional, utilizando un conjunto de 63 variables cuantitativas.

**Palabras claves:** Competitividad territorial, Provincia de Buenos Aires, Distritos

### ABSTRACT

The province of Buenos Aires is the most important in Argentina in terms of population and economic development, but it also has high levels of inequality. The Territorial Competitiveness Index appears as an indicator that allows us to observe the development and growth capacities of the different Districts that make up the Province, and also as a methodological strategy to understand the factors that affect development and inequality. This work proposes an indicator of territorial competitiveness based on international experience, using a set of 63 quantitative variables.

**Keywords:** Territorial competitiveness, Buenos Aires province, District

## Introducción

La Provincia de Buenos Aires es la más importante en términos de PBG y población en la Argentina. Concentra el 35% de la población del país (16 millones de habitantes), de los cuales aproximadamente 11 millones viven en la región metropolitana en torno a la Ciudad de Buenos Aires, capital del país. La Provincia cuenta con los sectores agropecuarios, industriales y de servicios

<sup>1</sup> CONICET / Departamento de Geografía y Turismo (UNS). Bahía Blanca, Argentina. Correo electrónico: sili.marcelo@gmail.com

<sup>2</sup> Departamento de Geografía y Turismo (UNS). Bahía Blanca, Argentina. Correo electrónico: andresmeiller@gmail.com

más importantes y dinámicos del país, lo que permite afirmar que es la locomotora del desarrollo económico del país (figura 1). No obstante, también es una provincia con un importante nivel de desigualdad económica y social, conviviendo Distritos administrativos (denominados Partidos) ricos y con elevada calidad de vida y otros Distritos con altos niveles de pobreza y marginalidad. Las causas de estas profundas desigualdades son numerosas y están asociadas en líneas generales a la histórica organización de las actividades productivas, con procesos de industrialización tardíos en muchas áreas y desarrollo de las actividades agropecuarias de carácter extensivo en otras, con fuertes procesos migratorios hacia muchas ciudades y especialmente a la región metropolitana y con una fuerte variabilidad e inconsistencia de las políticas públicas de desarrollo.

No obstante, para poder dar cuenta de la diversidad social y económica de los 135 Distritos que componen la Provincia es necesario profundizar el análisis de los factores que explican su dinamismo. Consideramos que la utilización del índice de competitividad territorial (ICT) es una herramienta de análisis estratégica pues permite expresar en forma sintética la dinámica del territorio, y permite identificar los factores que afectan su evolución económica y social (Aranguren, M. J., Magro, E., & Wilson, J. R., 2017; Camagni, R., & Capello, R., 2013). La definición de un ICT es también una herramienta de investigación muy eficaz pues, además de dar cuenta el estado de situación de un territorio con respecto a otros genera información que permite luego plantear hipótesis de trabajo más específicas para analizar su realidad.

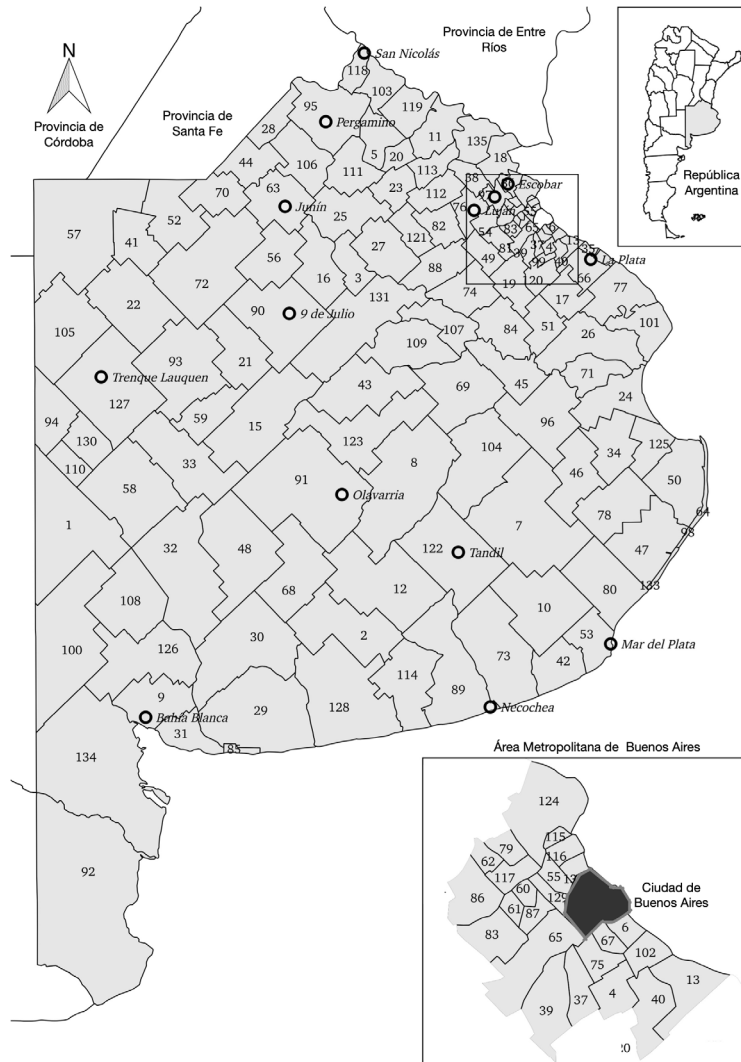
En función de ello, este trabajo analiza el nivel de competitividad territorial de los Distritos de la Provincia de Buenos Aires, tomando como información clave numerosas variables económicas, sociales, ambientales, de infraestructura, de seguridad, entre otras, permitiendo definir así un índice de competitividad, diferentes rangos de competitividad y una explicación de los factores que inciden en la misma.

Este trabajo se organiza en tres partes. En primer lugar, se presentan los fundamentos conceptuales de la competitividad territorial, a partir de allí en segundo lugar, se presenta la metodología para el análisis del indicador de competitividad territorial utilizada en el caso de la Provincia de Buenos Aires, con la definición de sus variables y métodos de análisis. En tercer lugar, se presentan los resultados del análisis realizado para todo el conjunto de la Provincia, identificándose así cuatro tipos de municipios según su nivel de competitividad territorial y los factores que contribuyen a una menor o mayor competitividad.

## **Fundamentos conceptuales de la competitividad territorial**

Inicialmente el término competitividad fue aplicado a nivel microeconómico, haciendo referencia a la capacidad de una empresa para competir, crear y lograr rentabilidad en el mercado (Bristow, 2005). Se la consideraba como una cualidad propia de aquellas empresas que lograban éxito en los mercados, reduciendo su medición a las utilidades netas como el indicador fácilmente cuantificable de la competitividad (Sobrino, 2005). Bajo este criterio, Porter (1985) sostiene que las empresas compiten para la obtención de la ventaja competitiva, la clave de la ventaja no sólo está en los recursos que dispone la empresa sino en la forma en que la empresa es capaz de movilizarlos y hacerlos trabajar conjuntamente, para ello se exige que sus integrantes adquieran

**Figura N° 1.**  
 Provincia de Buenos Aires.



N°	Distrito
1	Adolfo Alsina
2	A. González Chávez
3	Alberti
4	Almirante Brown
5	Arrecifes
6	Avellaneda
7	Ayacucho
9	Bahía Blanca
10	Balcarce
11	Baradero
12	Benito Juárez
13	Berazategui
14	Berisso
15	Bolívar
16	Bragado
17	Brandsen
18	Campana

19	Canuelas
20	Capitán Sarmiento
21	Carlos Casares
22	Carlos Tejedor
23	Carmen de Patagones
24	Castelli
25	Chacabuco
26	Chascomus
27	Chivilcoy
28	Colon
29	Coronel Dorrego
30	Coronel Pringles
31	Coronel Rosales
32	Coronel Suárez
33	Daireaux
34	Dolores
35	Ensenada
36	Escobar
37	Esteban Echeverría

38	Exaltación de la Cruz
39	Ezeiza
40	Florencio Varela
41	Florentino Ameghino
42	General Alvarado
43	General Alvear
44	General Arenales
45	General Belgrano
46	General Guido
47	General Juan Madariaga
48	General La Madrid
49	General Las Heras
50	General Lavalle
51	General Paz
52	General Pinto
53	General Pueyrredón
54	General Rodríguez
55	General San Martín
56	General Viamonte

57	General Villegas
58	Guamini
59	Hipólito Yrigoyen
60	Hurlingham
61	Ituzaingó
62	Jose C. Paz
63	Junín
64	La Costa
65	La Matanza
66	La Plata
67	Lanus
68	Laprida
69	Las Flores
70	Areco
71	Lezama
72	Lincoln
73	Lobería
74	Lobos
75	Lomas de Zamora
76	Luján

77	Magdalena	98	Pinamar	97	Pilar	117	San Miguel
78	Maipu	99	Presidente Perón	98	Pinamar	118	San Nicolás
79	Malvinas Argentinas	100	Puán	99	Presidente Perón	119	San Pedro
80	Mar Chiquita	101	Punta Indio	100	Puán	120	San Vicente
81	Marcos Paz	102	Quilmes	101	Punta Indio	121	Suipacha
82	Mercedes	103	Ramallo	102	Quilmes	122	Tandil
83	Merlo	104	Rauch	103	Ramallo	123	Tapalque
84	Monte	105	Rivadavia	104	Rauch	124	Tigre
85	Monte Hermoso	106	Rojas	105	Rivadavia	125	Tordillo
86	Moreno	107	Roque Perez	106	Rojas	126	Torquinst
87	Moron	108	Saavedra	107	Roque Perez	127	Trenque Lauquen
88	Navarro	109	Saladillo	108	Saavedra	128	Tres Arroyos
89	Necochea	110	Salliquelo	109	Saladillo	129	Tres de Febrero
90	Nueve de Julio	111	Salto	110	Salliquelo	130	Tres Lomas
91	Olavarria	112	San Andrés de Giles	111	Salto	131	Veinticinco de Mayo
92	Patagones	91	Olavarria	112	San Andrés de Giles	132	Vicente López
93	Pehuajo	92	Patagones		San Antonio de	133	Villa Gesell
94	Pellegrini	93	Pehuajo	113	Areco	134	Villarino
95	Pergamino	94	Pellegrini	114	San Cayetano	135	Zárate
96	Pila	95	Pergamino	115	San Fernando		
97	Pilar	96	Pila	116	San Isidro		

habilidades y tengan acceso a tecnología para desarrollar formas de trabajo común para la gestión de los recursos. Por lo tanto, una empresa alcanzará una ventaja competitiva sobre el resto de las empresas, reduciendo costos y ofreciendo productos y servicios diferenciados, que finalmente se traduzcan en un aumento de la rentabilidad. Para lograr este aumento de competitividad Nelson (1991) afirma que las empresas deben distanciarse de la competencia mediante nuevas formas de hacer las cosas; por ejemplo, a través de las innovaciones de proceso que mejoran la productividad.

Esta concepción de la competitividad empresarial también fue incorporada a los territorios. En los años setenta estaba asociada a cuestiones de precios y costos en relación con las exportaciones, siguiendo la idea de no comprometer la balanza de pagos para alcanzar metas de crecimiento y empleo (Fagerberg, 1988) en Leal García (2015). Sin embargo, estudios posteriores de este autor, estiman que la incidencia de los costos en la competitividad nacional es menor frente a otros aspectos como la tecnología y la capacidad de entrega de productos, que son muy determinantes en la participación en el mercado. Esta nueva mirada, que pone el acento en la relación entre tecnología y comercio internacional, dio lugar a definiciones de la competitividad a nivel país por parte de la Organización para el Crecimiento Económico y el Desarrollo (OCDE), la cual señala que *“Competitividad es el grado en que un país puede, en condiciones de libre mercado y justa competencia, producir bienes para pasar las pruebas de los mercados internacionales, y al mismo tiempo mantiene o expande los ingresos reales de la población en el largo plazo”* (Villareal, 2003, p.187). Ya en los 90 se genera un punto de quiebre en torno a la reflexión sobre la competitividad nacional al centrar el enfoque en la productividad y no en la balanza de pagos. Porter (1990) afirmaba al respecto que la competitividad medida con la productividad conduce al bienestar, pero si esta competitividad se basa en intervenciones en forma de subsidios, devaluaciones y restricción en las tasas salariales, esto podría llevar a pérdidas en el bienestar de la sociedad (Leal García, 2015). Mientras que definida por la productividad, tanto de las empresas que exportan como de las que solo comercializan en el mercado doméstico, se llega a altos salarios, moneda fuerte y atractivos retornos del capital, y con ellos, un alto estándar de vida.

En función de estas afirmaciones, Krugman (1994) inicia un nuevo debate, destacando que las naciones no compiten como lo hacen las empresas. Sin embargo, ambos autores comparten que la

ventaja competitiva es un elemento estrechamente vinculado con los atributos específicos de los países, como la dotación de factores y tecnologías, producción con rendimientos crecientes a escala, diferenciación de productos y la homogeneización en los patrones internacionales de consumo.

Para ambos autores la productividad es el elemento fundamental de la competitividad de un país o región. Porter argumenta que la competitividad no se hereda, sino que se crea y está en función de la capacidad para adoptar innovaciones tecnológicas que se traducen en un incremento en la productividad.

Por su parte Krugman destaca un carácter más innato de la competitividad, resaltando que cuando se rompen las barreras al comercio internacional, en un primer momento la localización de las actividades económicas tenderá a concentrarse en el territorio central debido a la presencia de ciertas ventajas heredadas históricamente (presencia de recursos humanos capacitados, localización, infraestructura de transporte y comunicaciones, servicios de calidad, etc.).

Basado en los aportes de Krugman (1996) y Porter (1990), un avance conceptual importante es considerar a la región como unidad de análisis. Así, la idea de competitividad regional no responde a resultados microeconómicos basados en la empresa, ni a nivel macro basados en los países, ya que las regiones no son sólo agregados de empresas ni versiones reducidas de naciones. De esta manera la competitividad tiene diversos sentidos, de acuerdo con el nivel o escala en que el término se esté utilizando, distinguiendo el nivel macro (países), el nivel micro (empresas) y el nivel meso, entendiendo por este a los sistemas locales y regionales (Kitson, M., Martin, R., Tyler, P., 2004).

Partiendo de estos avances conceptuales, Benzaquen et al. (2010) proponen analizar la competitividad regional desde dos perspectivas: en primer lugar, como un conjunto de factores que determinan el nivel de productividad y, segundo, como un determinante del incremento sostenido del bienestar de las personas. Teniendo en cuenta ello, estos autores definen a la competitividad como la administración de recursos y capacidades para incrementar sostenidamente la productividad empresarial y el bienestar de la población en la región. Bajo este enfoque, la competitividad se acerca a la idea de productividad (Porter, 1990) pero contemplando una relación favorable entre lo producido y los medios empleados, como la mano de obra, el ambiente o la energía (López Montesinos, 2015), considerando también al crecimiento económico como un factor central en la medida que este crecimiento cumpla con tres requisitos: a) que se base en el conocimiento y la innovación, b) que sea sostenible, y c) que sea integrador. Esto implicaría una economía con elevado nivel de empleo, con el objetivo último de la cohesión económica, social y territorial (Pérez y Pizarro, 2012).

De esta manera y bajo este enfoque se puede decir que un territorio es competitivo cuando presenta las condiciones que le permiten elevar el nivel de vida y prosperidad de sus habitantes (lo cual implica productividad y crecimiento), siempre que atienda la cohesión y la reducción de las territoriales (López Montesinos, 2015). Es a partir de esta concepción que surge el concepto de capital territorial desarrollado por la OCDE, el cual se refiere a la combinación de aspectos materiales e inmateriales de las regiones y su capacidad para influir en el desarrollo económico y por ende en su competitividad. Bajo esta óptica, los bienes materiales son capaces de generar un mayor impacto en la competitividad siempre y cuando los no materiales también estén presentes (Camagni, 2008).

Numerosos autores y Organismos han realizado aportes sustanciales al análisis de la competitividad.

Sobrino (2005), advierte que los factores de competitividad son distintos en el corto y en el largo plazo. En el primer caso la base competitiva está determinada por la estructura económica local, carácter y efectividad de sus instituciones y calidad y cantidad de infraestructura. En cuanto a los de largo plazo, la adopción de innovaciones tecnológicas y la formación de capital humano son cuestiones que tienen gran incidencia en las ventajas competitivas locales.

Por otro lado, Kresl y Singh (1999), han definido a la competitividad local como producto de factores económicos y estratégicos. Entre los factores económicos se refiere a los que atañen directamente a los factores de producción tales como infraestructura, localización, estructura económica, educación de la fuerza laboral y amenidades urbanas. Los factores estratégicos están relacionados con la planificación estratégica y permiten poner en práctica políticas y acciones para orientar de forma benéfica la estructura económica local, se pueden mencionar la efectividad del gobierno, la estrategia urbana, la cooperación público-privada y la flexibilidad institucional (Kresl, P.K., Singh, B., 1999).

Biehl (1986) desde una perspectiva más institucionalista plantea que los recursos públicos son determinantes en los niveles de ingreso, productividad y empleo para una región. El autor plantea la existencia de dos tipos de factores claves para la competitividad de un territorio: Factores de Potencialidad de Desarrollo (localización geográfica o distancia, nivel de aglomeración, estructura sectorial y dotación de infraestructura) y factores de producción privados (capital y fuerza de trabajo), la combinación de los dos tipos de factores propicia un uso pleno del potencial de desarrollo, el cual se encuentra relacionado al nivel de ingreso y, por ende, al crecimiento.

Begg (1999) plantea la existencia de otros factores como claves para el incremento de los niveles de empleo, productividad y competitividad del territorio:

- o Las políticas públicas, la estructura y el desempeño de la economía a nivel nacional en el comportamiento de los sectores económicos regionales y de las ciudades.
- o Las características de las compañías en aspectos como créditos, la especialización y los patrones de decisión de los empresarios.
- o El ambiente empresarial: la disponibilidad de insumos, sus costos y la existencia de mano de obra calificada, además de aspectos sociales como la seguridad y calidad de vida en la ciudad.
- o La innovación y aprendizaje que permiten crear un stock de capital intangible en forma de conocimiento, así como la capacidad para fomentar la innovación tecnológica empresarial; también la accesibilidad al soporte de centros de investigación y universidades.

Finalmente, la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) define otros criterios o factores que atañen en forma directa a la competitividad, aunque todos ellos se relacionan con los planteados por los autores citados anteriormente, estos son: Economía, Gobierno e instituciones, Finanzas, Infraestructura y tecnologías de información y comunicación, Recurso humano, ciencia y tecnología, Internacionalización de la economía y Medio ambiente.

Estos marcos conceptuales han dado lugar a experiencias de medición de la competitividad territorial en diferentes niveles territoriales, a nivel local, regional o mismo a nivel internacional (Wilson, J. R., 2008; Nicolás, C. G., 2016).

A nivel nacional, y si se consideran solamente el caso de América Latina, se pueden observar experiencias importantes (Perú, Chile, Colombia y México entre otros). En todos estos casos los factores claves del análisis están relacionados con los índices previamente detallados, pero al estar diseñados para un territorio particular, cada país ha elegido subíndices más específicos que se ajustan mejor a su situación y a la información disponible (IPR, 2018; Cabrero, E., Orihuela, I., & Ziccardi, A., 2003; CEEN, 2012; García, C. L., 2015).

El cuadro 1 presenta una comparación de estos índices y los factores o dimensiones analizadas para la preparación de los índices de competitividad.

**Cuadro N° 1.**

Comparación de índices de competitividad regional en países de América Latina

<b>País</b>	<b>Índice confeccionado</b>	<b>Instituto que lo elabora</b>	<b>Subíndices / Dimensiones analizado</b>	
<b>Perú</b>	Índice de Competitividad Regional 2008	Consejo Nacional de Competitividad	Institucionalidad	Mercado financiero
			Infraestructura	Preparación tecnológica
			Macroeconomía	Mercado
			Salud	Sofisticación de negocios
			Educación	Innovación
			Mercado laboral	Recursos naturales
<b>Chile</b>	Índice de Competitividad Regional 2003	Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo	Factor resultados económicos	Ciencia y tecnología
			Factor empresas	Factor infraestructura
			Factor personas	Factor Gobierno
			Factor innovación	Factor recursos naturales
<b>Colombia</b>	Índice departamental de competitividad estructural 2002	Universidad Nacional de Colombia	infraestructura y localización	Gestión del Gobierno
			Recursos naturales	Inserción económica mundial
			Capital humano y empleo	Crecimiento económico
			Empresas	Competitividad externa
			Innovación y tecnología	Calidad de vida
			Instituciones	

País	Índice confeccionado	Instituto que lo elabora	Subíndices / Dimensiones analizado	
<b>México</b>	Competitividad estatal 2008	Instituto Mexicano para la Competitividad	Sistema de derecho confiable y objetivo	Sectores precursores de clase mundial
			Manejo sustentable del medio	Mercados de factores eficientes
			Sociedad incluyente, preparada y sana	Aprovechamiento de las relaciones internacionales
			Economía estable y dinámica	Gobiernos eficientes y eficaces
			Sistema político estable y funcional	Sectores económicos en vigorosa competencia
	Competitividad de las ciudades mexicanas 2007	Centro de investigación y Docencias Económica	Económico	Urbano-ambiental
			Sociodemográfico	Institucional

Fuente: Benzaquen et al (2010)

A nivel internacional los dos estudios más importantes que miden los determinantes de la competitividad de los países son el Informe de competitividad global y el Anuario de competitividad mundial. Ambos se publican cada año sobre la base de información procedente de datos estadísticos y encuestas realizadas en los países participantes de la publicación. El Informe de la competitividad global desarrollado por el Foro Económico Mundial (Schwab, K., 2018), pone énfasis en las siguientes dimensiones y pilares:

- o Contexto económico social, medido a través de: Instituciones, infraestructura, adopción de TICs, estabilidad macroeconómica
- o Capital humano, medido a través de: salud, habilidades
- o Mercados, medido a través de: mercado de bienes y servicios, trabajo, sistema financiero y tamaño de mercado
- o Ecosistema de innovación, medido a través de: dinamismo de las empresas y capacidad de innovación

El Anuario de competitividad mundial por otro lado, elaborado por el Instituto Internacional para el Desarrollo de la Capacidad de Gestión (IMD) pone énfasis en los siguientes factores y subfactores de análisis (Institute for Management Development, s.f.):

- o Desempeño económico, medido a través de: economía doméstica, comercio internacional, inversión internacional, empleo
- o Eficiencia del gobierno, medido a través de: finanzas públicas, política impositiva, marco institucional, legislación empresarial, marco social
- o Eficiencia de las empresas, medido a través de: productividad, mercado laboral, finanzas, prácticas administrativas y actitudes y valores
- o Infraestructura, medida a través de: infraestructura básica, tecnológica, científica, salud y ambiente y educación.



Más allá del nivel de análisis y de los organismos que hayan puesto en marcha estas experiencias de índices de competitividad, las experiencias arrojan dos aprendizajes importantes. En primer lugar, no existe consenso respecto al conjunto de factores que deban ser tenidos en cuenta en la preparación de índices de competitividad, no obstante, si existen algunos elementos comunes, tales como: a) participar en el mercado nacional, regional e internacional de bienes y servicios, b) incrementar el ingreso real y el bienestar social de los ciudadanos, c) promover el desarrollo sustentable, y d) incentivar la cohesión social y el combate a la exclusión. En segundo lugar, y desde el punto de vista metodológico, queda claro que el diseño de las metodologías e índices dependerán de la consistencia de la definición y el marco conceptual, del soporte estadístico disponible, y de la capacidad del factor de identificarse y diferenciarse claramente de otros factores.

## **Metodología y datos para la elaboración del Índice de Competitividad Territorial (ICT) de la Provincia de Buenos Aires**

La metodología utilizada para elaborar un índice de competitividad en la Provincia de Buenos Aires se inspiró en la experiencia internacional, especialmente de los países de América Latina, por considerar que los mismos tiene las mismas problemáticas en términos de disponibilidad y calidad de la información estadística que Argentina (De Falco, E., 2012; Castro-Gonzales, S. J., Espina, M. I., & Tinoco-Egas, R. M., 2017; Canuto, K. C., & Cherobim, A. P. M. S., 2018). Las etapas que se siguieron para elaborar este índice fueron las siguientes:

1. *Definición de variables.* En primer lugar, se definieron las dimensiones de análisis y las variables más significativas, siguiendo el ejemplo de los países de América Latina. Se eligieron solamente aquellas variables que tuvieran información desagregada disponible a nivel distrital, la cual corresponde en la mayoría de los casos, a los años 2017 y 2018. Las variables que se presentan en este estudio, pero que contienen información anterior a dichos años se han conservado pues son variables que corresponden a aspectos estructurales cuya evolución en el tiempo suele ser relativamente baja, o bien mantienen la proporcionalidad entre todos los territorios. Es necesario aclarar que todas estas variables podrían ser mejoradas sustancialmente según la disponibilidad en cada país. Para el caso de la Provincia de Buenos Aires sería deseable incorporar nuevas dimensiones, especialmente las vinculadas a la conectividad a internet, no obstante, el análisis se realizó con las variables que cuentan con información disponible de calidad. Las once dimensiones elegidas y las 63 variables elegidas están detalladas en el cuadro 2.

**Cuadro N°2.**

Dimensiones y variables utilizadas para el indicador de competitividad territorial  
de la provincia de Buenos Aires

<b>Dimensión</b>	<b>Variable</b>	<b>Fuente</b>	<b>Fecha</b>	
Condiciones sociales	1	Acceso al agua de red (% de hogares)	Censo - INDEC	2010
	2	Acceso a red de desagües (% de hogares)	Censo - INDEC	2010
	3	Necesidades básicas insatisfechas (% de hogares NBI)	Censo - INDEC	2010
	4	Cobertura de salud (% de personas con prepaga u obra social)	Censo - INDEC	2010
	5	Penetración de planes sociales (beneficiarios c/ 1000 hab.)	Desarrollo social BA	2019
Salud	6	Establecimientos de salud (establecimientos c/ 1000 hab.)	Min. Salud BA	2017
	7	Cantidad de camas (camas c/ 1000 hab.)	Min. Salud BA	2017
	8	Egresos hospitalarios (egresos c/ 1000 hab.)	Min. Salud BA	2017
	9	Consultas médicas (consultas x hab.)	Min. Salud BA	2017
	10	Tasa de mortalidad infantil (media años 2014 a 2018)	Min. Salud BA	2014/18
Seguridad	11	Infraestructura en seguridad (Comisarias c/ 100 delitos)	Min. Seguridad BA	2019
	12	Delitos contra la persona y la propiedad (delitos c/ 1000 hab.)	Min. Seguridad Nación	2017
	13	Homicidios dolosos (homicidios c/ 10.000 hab.)	Min. Seguridad Nación	2015/17
	14	Femicidios (femicidios c/ 10.000 hab.)	Ministerio Público Fiscal PBA	2016/18
Educación	15	Matrícula en educación secundaria (alumnos c/ 100 hab.)	Dir. Educación BA	2017
	16	Rendimiento escolar en secundaria (% alumnos Satisfact. o Avanz.o)	Aprender	-
	17	Educación superior completa (% personas >=25 años con universitario)	Censo - INDEC	2010
	18	Deserción escolar (tasa de abandono i.a.)	Dir. Educación BA	2017
	19	Asistencia escolar primaria y secundaria (%)	Censo - INDEC	2010
	20	Centro de formación terciaria (unidades)	Dir. Educación BA	2017
	21	Oferta universitaria (sedes)	Varias fuentes	2019
Sistema de innovación científico tecnológico	22	Sedes CONICET (cantidad)	CONICET	2019
	23	Sedes INTA (cantidad)	INTA	2019
	24	Sedes INTI (cantidad)	INTI	2019
	25	Empleos en I+D (empleados en ocupaciones de i+d c/ 1.000 empleos)	Censo - INDEC	2010
Ambiente	26	Precipitaciones medias (mm)	ORA	2018
	27	Generación de RSU diario (kg/hab/día)	Min. Ambiente Nación	2012
	28	Existencia de planta de Clasificación (ordinal)	Min. Ambiente Nación	2012
	29	Existencia de basural a cielo abierto (ordinal)	Min. Ambiente Nación	2012
	30	Cantidad de eventos de degradación ambiental (ordinal)	PNDU - ONU	2017
	31	Riego de resistencia a glifosato (ordinal)	FAUBA - CONICET	2017
Conectividad	32	Conectividad espacial (ordinal)	Atlas ID	2015
	33	Disponibilidad y calidad de conectividad terrestre (ordinal)	Atlas ID	2015
	34	Distancia al puerto más cercano (ordinal)	Elaboración propia	2018
	35	Distancia al aeropuerto más cercano (ordinal)	Elaboración propia	2018
	36	Tarifa media luz Comercio (\$/mes)	Sec. Energía Nación	2019
	37	Tarifa media luz Industria (\$/mes)	Sec. Energía Nación	2019
	38	Tarifa media de gas (\$/m3)	Enargas	2019
	39	Accesibilidad a internet de Fibra Óptica (binaria)	Varias fuentes	2019
	40	Cobertura 4g (empresas)	Varias fuentes	2019
	41	Precio promedio gasoil *2 minorista (\$) con impuesto)	Sec. Energía Nación	2018
Finanzas públicas	42	Stock de deuda pública (millones \$)	H. Tribunal de Cuentas	2017
	43	Deuda por habitante (\$)	H. Tribunal de Cuentas	2017
	44	Recursos propios (%)	H. Tribunal de Cuentas	2017
	45	Presupuesto municipal per cápita (\$)	H. Tribunal de Cuentas	2017
	46	Inversión pública (gasto capital / gasto total)	RAFAM	2012/14

Dimensión		Variable	Fuente	Fecha
Desarrollo económico	47	PBG x cápita estimado (miles de \$)	Dir. Estadísticas BA	2017
	48	Densidad empresarial (empresas c/ 1.000 hab.)	Min. Producción Nación (SIPA)	2017
	49	Tamaño medio de las empresas (empleados x empresa)	Min. Producción Nación (SIPA)	2017
	50	Exportaciones per cápita (u\$s)	Min. Producción Nación (SIPA)	
	51	Valuación rural (\$ / km2)	ARBA	2017
	52	Superficie Agrupamientos Industriales (has)	Min. Producción Nación	2018
	53	Inscripción de patentes (patentes)	INTI	2018/10
Trabajo	54	Tasa de actividad (PEA / población)	Min. Producción Nación (SIPA)	2017
	55	Empleo formal por sectores (% empleados industriales)	Min. Producción Nación (SIPA)	2017
	56	Empleo informal (% empleo total)	Min. Producción Nación (SIPA)	2017
	57	Salario medio (\$)	Min. Producción Nación (SIPA)	2017
	58	Nivel de escolarizada de los trabajadores (estudios secundarios o más)	Censo - INDEC	2010
	59	Desempleo (tasa)	Elaboración propia	2017
Sistema financiero	60	Entidades financieras (cantidad)	BCRA	2018
	61	Préstamos per capita -Pr+Pu- (\$)	BCRA	2018 - dic
	62	Relación préstamos / depósitos (índice)	BCRA	2018 - dic
	63	Disponibilidades por cápita (miles de \$)	BCRA	2018 - dic

Fuente: elaboración propia

2. *Estandarización de la información.* Una vez recopilados los datos se realiza el proceso de estandarización. Se ordena a los municipios según la importancia que tengan en cada una de las variables y se ajustan los valores medidos en diferentes escalas respecto a una escala común. Las variables son estandarizadas, a través del método min-max:

$$Y_t = \frac{(X_t - X_{min})}{(X_{max} - X_{min})}$$

Donde  $Y_t$  es el valor de la variable estandarizada, la cual se encuentra en el rango [0, 1]. Las variables  $X$  corresponden a los valores no estandarizados, donde los subíndices  $t$  corresponden a cualquier valor, el max al máximo valor (entre los 135 distritos) de la variable y el min al mínimo valor de la variable correspondiente.

3. *Creación del índice de competitividad territorial.* Luego de la estandarización, en cada dimensión se procede a promediar las variables que las componen, dándole igual peso a cada una de ellas (promedio simple). Posteriormente, los promedios resultantes son estandarizados, también con el método min-max. A posteriori se vuelven a promediar los resultados estandarizados de cada dimensión sin ponderar (todas las dimensiones tienen el mismo peso relativo), con esto se obtiene el índice de competitividad territorial (ICT) de cada Distrito.
4. *Clasificación de Municipios.* A partir de la construcción del ICT, y para lograr un análisis más profundo de los resultados, se realiza una clasificación o aglomeración de los mu-

nicipios a través de un mecanismo estadístico, el objetivo es tipificar a los municipios en estratos o grupos que serán la expresión de conjuntos lo más homogéneos posible dentro de cada estrato, y lo más heterogéneos entre dichos grupos. Esta clasificación se efectúa sin tener en cuenta ninguna restricción de contigüidad territorial, por lo que se obtiene como resultado un mapa de los municipios de la provincia de Buenos Aires de diferente caracterización según su pertenencia a los estratos, y cuya presencia tiene por tanto una distribución diferenciada en el territorio.

El método de clasificación empleado es el método de clasificación denominado “bi-etápico” y consiste en realizar en primer lugar un procedimiento jerárquico de manera exploratoria, a fin de determinar el número de clúster o grupos a conformar. A su vez, en paralelo, va generando valores de referencia que sirven de centroides y que serán utilizados en la segunda etapa del método. Luego, en el siguiente paso, se utiliza como insumo la información generada en la primera etapa y se realiza la clasificación de las observaciones empleando el procedimiento de agrupación de K-medias. Al respecto, desde lo metodológico, la combinación de los métodos o procedimientos otorga mayor robustez al análisis, ya que permite explotar las ventajas y tratar de minimizar las desventajas de cada una de las técnicas (jerárquicas y no jerárquicas).

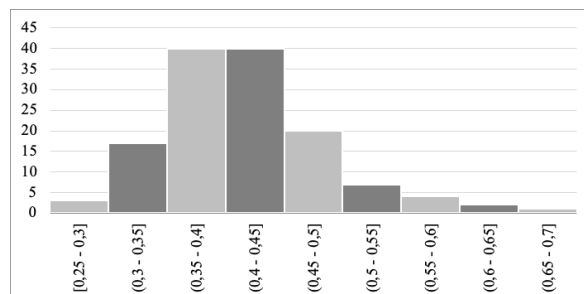
5. **Análisis de correlación.** Finalmente, y como complemento se elabora un análisis de correlación entre las diferentes dimensiones y variables con el ICT de manera de poder evaluar que componente tienen mayor o menor peso en la definición de dicho índice, es decir, que dimensión aporta más a la competitividad del territorio. Así, se planteó un análisis de correlación de Pearson entre el ICT y cada una de las dimensiones que la componen. Este coeficiente de correlación puede variar entre -1 y +1, y cuando dos variables están muy asociadas su coeficiente de correlación se acerca más a la unidad (+1 si la asociación es positiva, y -1 si es negativa).

## Resultados y análisis

A primera vista, tal como puede observarse en la figura 2, la distribución de los municipios según su condición de competitividad tiene una distribución muy centrada en la normalidad, pero con un sesgo hacia niveles más bajos de competitividad. Esto es, una gran cantidad de municipios presentan valores bajos de competitividad en relación con el resto de los municipios. Por el contrario, sólo una pequeña cantidad posee los valores más elevados.

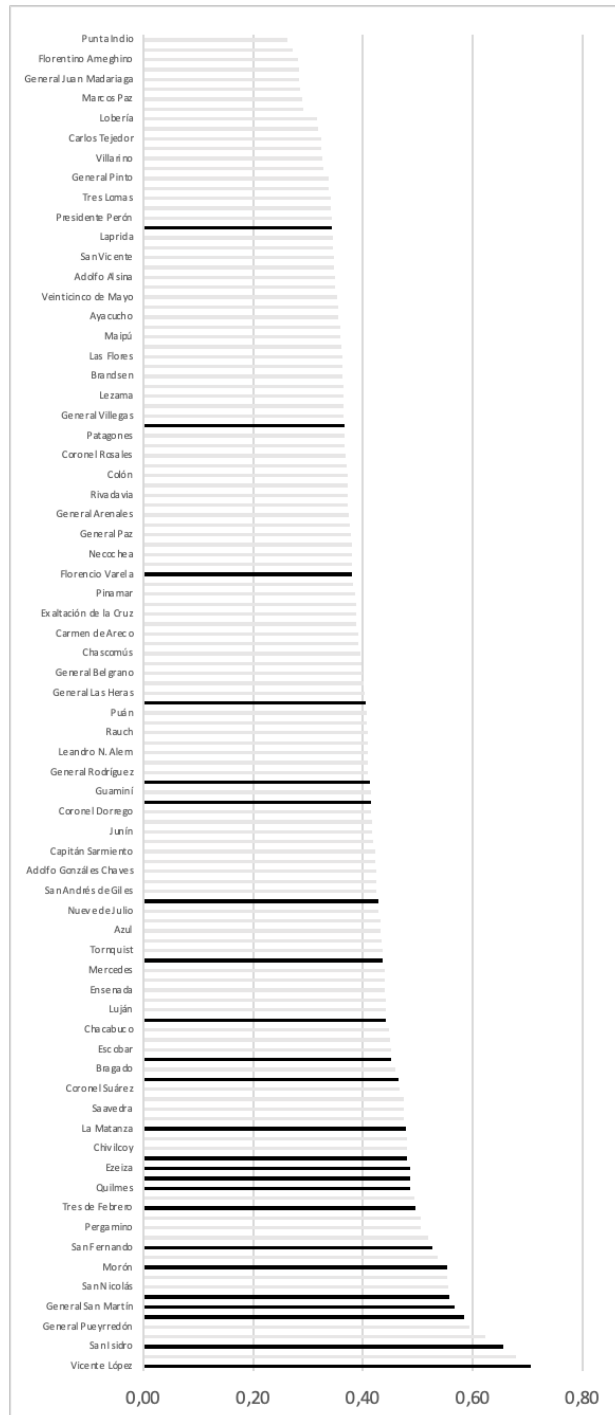
**Figura N° 2.**

Histograma de los municipios según Índice de Competitividad Territorial



Fuente: elaboración propia en base a datos sistematizados de variables claves

**Figura N°3.**  
Distribución del ICT



Nota: Las barras señaladas en color negro indican los municipios pertenecientes a la Región Metropolitana de Buenos Aires

Fuente: elaboración propia en base a datos sistematizados de variables claves

En la cola más baja del indicador se encuentran municipios como General Juan Madariaga, Punta Indio, General Viamonte, General Lavalle, municipios con baja presencia poblacional, que centran su actividad en la ganadería y con relativamente baja presencia de industrias. En el otro extremo se encuentran los municipios urbanos de Vicente López, La Plata, San Isidro y Bahía Blanca, que presentan importantes niveles de población (aunque sin tener densidades excesivamente altas), con importantes desarrollos industriales y muy buenos niveles de empleo y educación.

### Cuadro N°3.

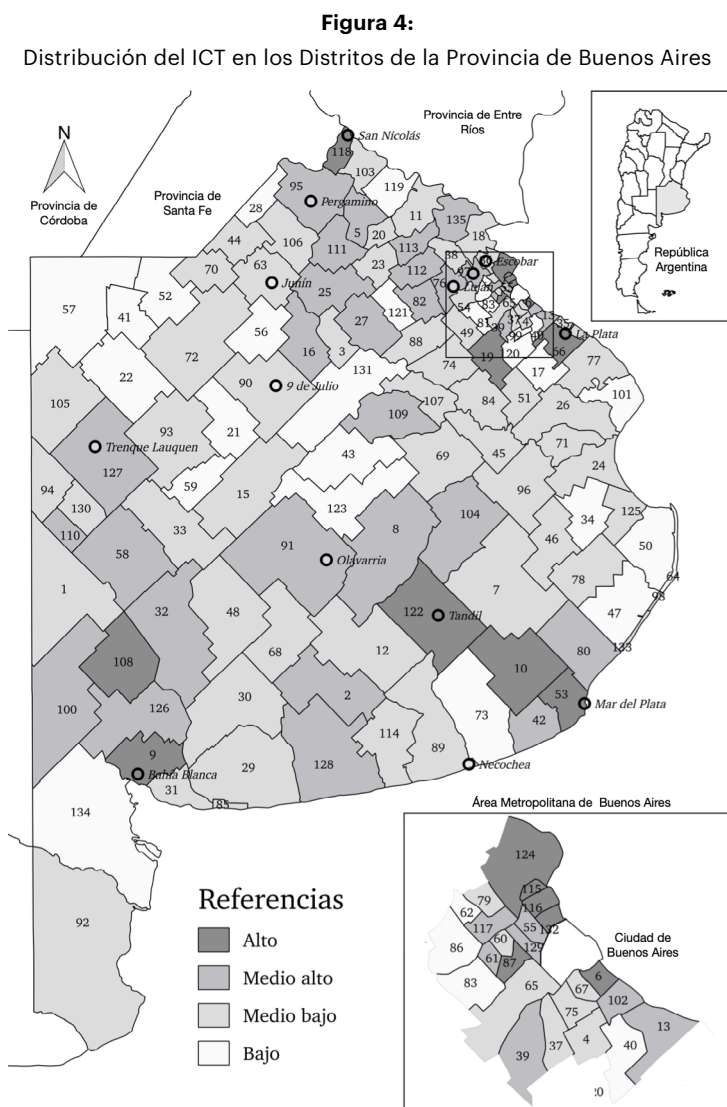
Municipios de la Provincia de Buenos Aires según su nivel de competitividad

Bajo		Medio bajo		Medio alto		Alto	
Distrito	ICT	Distrito	ICT	Distrito	ICT	Distrito	ICT
Marcos Paz	0,27	Esteban Echeverría	0,37	Quilmes	0,44	San Fernando	0,52
General Viamonte	0,29	Navarro	0,37	Rauch	0,44	Saavedra	0,52
Punta Indio	0,29	Roque Pérez	0,37	Puán	0,44	San Nicolás	0,53
General Madariaga	0,30	Castelli	0,37	San Miguel	0,44	Morón	0,53
José C. Paz	0,30	Bolívar	0,37	Arrecifes	0,45	Avellaneda	0,54
Presidente Perón	0,31	Daireaux	0,37	San Antonio de Areco	0,45	Tigre	0,55
Suipacha	0,32	Villa Gesell	0,37	San Andrés de Giles	0,45	Cañuelas	0,56
Florentino Ameghino	0,32	Coronel Pringles	0,37	Chacabuco	0,45	Tandil	0,56
San Pedro	0,33	Monte Hermoso	0,37	Mercedes	0,45	Balcarce	0,57
General Alvear	0,33	Patagones	0,37	Bragado	0,45	Gral Pueyrredón	0,58
Dolores	0,33	Berisso	0,38	Berazategui	0,45	Bahía Blanca	0,61
Villarino	0,33	Pila	0,38	Saladillo	0,45	La Plata	0,64
Merlo	0,34	Necochea	0,38	Mar Chiquita	0,45	San Isidro	0,67
Florencio Varela	0,34	Malvinas Argentinas	0,38	Zárate	0,45	Vicente López	0,72
San Vicente	0,34	General Rodríguez	0,38	Salto	0,46		
Brandsen	0,34	General Arenales	0,39	Ituzaingó	0,46		
Carlos Tejedor	0,34	Lomas de Zamora	0,39	Azul	0,46		
General Pinto	0,35	Magdalena	0,39	Guaminí	0,46		
General Villegas	0,35	Rivadavia	0,39	General Alvarado	0,46		
Carlos Casares	0,35	General Paz	0,39	Pilar	0,46		
Hipólito Yrigoyen	0,35	Ayacucho	0,39	Luján	0,46		
La Costa	0,35	Maipú	0,39	Ezeiza	0,47		
General Lavalle	0,35	Laprida	0,39	Adolfo González Chaves	0,47		
Lobería	0,35	Coronel Rosales	0,39	Pergamino	0,48		
Moreno	0,35	Campana	0,39	Tres de Febrero	0,48		
Colón	0,36	Exaltación de la Cruz	0,39	Olavarría	0,48		
Veinticinco de Mayo	0,36	Baradero	0,40	Salliqueló	0,48		
Tapalqué	0,36	Carmen de Areco	0,40	Tornquist	0,48		
		Hurlingham	0,40	Chivilcoy	0,49		
		Chascomús	0,40	Coronel Suárez	0,49		
		Las Flores	0,40	Tres Arroyos	0,49		
		Pellegrini	0,40	General San Martín	0,50		
		Tres Lomas	0,40	Trenque Lauquen	0,50		
		General Guido	0,40				
		Adolfo Alsina	0,40				
		Pinamar	0,40				
		Junín	0,41				
		Lincoln	0,41				
		Ensenada	0,41				
		Lobos	0,41				
		Monte	0,41				
		General Belgrano	0,41				
		San Cayetano	0,41				
		Capitán Sarmiento	0,42				
		Leandro N. Alem	0,42				
		General Las Heras	0,42				
		Alberti	0,42				
		Almirante Brown	0,42				
		Tordillo	0,42				
		General La Madrid	0,42				
		Benito Juárez	0,42				
		Coronel Dorrego	0,42				
		Ramallo	0,43				
		Rojas	0,43				
		La Matanza	0,43				
		Lanús	0,43				
		Nueve de Julio	0,43				
		Pehuajó	0,43				
		Escobar	0,43				
		Lezama	0,43				

Fuente: elaboración propia en base a datos sistematizados de variables claves

El proceso de clasificación arroja que una de las maneras óptimas de dividir al territorio bonaerense es en 4 grupos.

- Distritos de alta competitividad territorial: alcanza a un total de 14 municipios (10%).
- Distritos de mediana alta competitividad territorial: la categoría agrupa 33 municipios (24%)
- Distritos de mediana baja competitividad territorial: agrupa 60 municipios (44%)
- Distritos de baja competitividad territorial: se incluyen un total de 28 municipios (21%) El cuadro 3 presenta cada una de las categorías según el índice de competitividad territorial obtenido por los 135 municipios, en tanto la figura 4 presenta la distribución territorial de los mismos.



Fuente: elaboración propia en base a datos sistematizados de variables claves

Desde una perspectiva geográfica se observan los siguientes patrones:

- o Los municipios que tienen un ICT más alto se encuentran en cercanía de la ciudad de Buenos Aires, en el norte de la Provincia, y algunos municipios costeros. La buena conectividad y la disponibilidad de un mercado consumidor importante son dos grandes razones de esta situación.
- o El tamaño de población merece una consideración especial, si bien los municipios de mayor competitividad presentan elevados niveles de población, la existencia de grandes urbes no asegura una elevada competitividad. Así, la población sería una condición necesaria para tener un elevado ICT, pero no es una condición suficiente para el desarrollo de mayores niveles de competitividad.
- o La concentración industrial es un factor que empuja la competitividad (Olarte, S. H., & Sosa, F. V., 2020), así las zonas industriales y portuarias son más competitivas que otras que no tienen industrias o centros logísticos importantes. Puede apreciarse así una fuerte influencia de los puertos de la provincia. El hinterland o zonas de influencia de los puertos de Bahía Blanca, Mar del Plata, Buenos Aires (junto a La Plata y Zárate) y San Nicolás se encuentra a nivel general en los cluster más elevados de competitividad. Este impacto positivo de la actividad portuaria parecería tener un mayor efecto al tratarse de cargas contenerizadas, siendo que el puerto de Quequén (por el que casi exclusivamente se transportan granos) no muestra el mismo escenario de alta competitividad.
- o Los territorios más competitivos son aquellos de mayor consolidación histórica, es decir, que las zonas que viven procesos migratorios permanentes (distritos cercanos a la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo) tienen situaciones sociales más complejas con mayores niveles de pobreza y por lo tanto menores niveles de competitividad territorial. Esto está relacionado también con la dimensión seguridad, en estos casos también la zona del Gran Buenos Aires está más afectada.
- o Todos los distritos más competitivos tienen todos unos elementos en común, la presencia de centros de investigación científicos y tecnológicos de alto nivel con universidades y sedes CONICET, especialmente La Plata, Mar del Plata y Bahía Blanca.

Estos hallazgos identificados a nivel espacial concuerdan plenamente con el análisis de correlación realizado entre el ICT y los factores que impulsan la competitividad. El cuadro 4 presenta los datos generales de correlación entre las dimensiones de análisis y el ICT total, en tanto que el cuadro 5 presenta un análisis más desagregado entre las dimensiones de análisis y el ICT pero para cada tipo de estrato de Municipios.

**Cuadro N°4**

Coeficiente de correlación entre cada dimensión y el Índice total

	<b>Correlación de Pearson</b>
Educación	,707*
Trabajo	,699*
Sector financiero	,666*
Científico - Tecnológico	,558*
Desarrollo económico	,457*
Condiciones sociales	,405*
Conectividad	,349*



	<b>Correlación de Pearson</b>
Finanzas públicas	,293*
Medio ambiente	,236*
Salud	,161
Seguridad	,057

\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia en base a datos sistematizados de variables claves.

#### **Cuadro N°5**

Valores promedios del Índice parcial de cada dimensión para cada uno de los 4 estratos de municipio

	<b>Bajo</b>	<b>Medio bajo</b>	<b>Medio alto</b>	<b>Alto</b>
Conectividad	0,56	0,62	0,71	0,87
Finanzas públicas	0,35	0,40	0,44	0,55
Desarrollo económico	0,26	0,29	0,40	0,52
Educación	0,18	0,23	0,32	0,62
Trabajo	0,26	0,38	0,44	0,65
Sector financiero	0,15	0,19	0,29	0,48
Condiciones sociales	0,52	0,64	0,67	0,75
Salud	0,45	0,58	0,57	0,54
Seguridad	0,37	0,41	0,43	0,38
Medio ambiente	0,46	0,55	0,64	0,63
Científico - Tecnológico	0,09	0,10	0,17	0,38
<b>TOTAL</b>	<b>0,33</b>	<b>0,40</b>	<b>0,46</b>	<b>0,58</b>

Fuente: elaboración propia en base a datos sistematizados de variables claves

De acuerdo con los datos de estos cuadros y figura se puede observar lo siguiente:

- o La condición educativa es la dimensión que más peso e importancia tiene en la conformación del ICT, es decir que cualquier inversión y cambio realizado en esta dimensión tendrá un efecto importante sobre la competitividad del territorio (Aranguren, M. J., & Magro, E., 2020). El trabajo y el sector financiero son también dimensiones de mucho peso o importancia en la conformación de un elevado ICT.
- o La actividad científico-tecnológica, el desarrollo económico, las condiciones sociales la conectividad, las finanzas públicas y el medio ambiente tienen niveles medios de correlación.
- o Por último, las últimas dimensiones son salud y seguridad, es decir que la contribución de estas al ICT no son importantes, cualquier cambio en las mismas no generará cambios sustanciales en el ICT.
- o En síntesis, mejorar las condiciones educativas y de trabajo por ejemplo cambia sustancialmente el ICT, en tanto cambios en la dimensión salud y seguridad no generan cambios sustanciales en el ICT.

No obstante, esta situación no es igual para todas las categorías de Distritos municipales, siguiendo los datos obtenidos en la tabla 7 que muestra los índices de correlación pero desagregados por categorías de Distritos, se puede observar que un cambio en una dimensión (las

condiciones de seguridad por ejemplo) puede alterar el ICT más que en otros. Se pueden en este sentido realizar las siguientes apreciaciones:

- o En primer lugar, Seguridad y Salud (que resultaron estadísticamente no significativas) no respetan el patrón ascendente grupo a grupo. En ambos casos el valor del cluster más alto no supera a los cluster medio alto y medio bajo. Exclusivamente en la dimensión salud sí se castiga a los cluster bajos, evidenciando una mayor distancia con respecto a los otros tres grupos.
- o En segundo lugar, aquellas dimensiones con mayores diferencias entre los grupos resultaron más significativas a nivel global. En este sentido Educación, Trabajo y Sector financiero presentan una gran diferencia estructural entre el cluster alto y el resto de los grupos.
- o En tercer lugar, y considerando que la dimensión de Condiciones sociales también presenta un valor promedio relativamente elevado, podemos hacer referencia a la teoría de la existencia de un alto grado de sinergia entre estas áreas. En este sentido, London y Formichella (2013), señalan que hay una fuerte relación entre empleabilidad, educación y equidad social, observable en los altos picos del gráfico. Teorías aún más difundidas como la del capital humano (Becker, 1983) refuerzan los argumentos a favor de la importancia de la educación para el desarrollo económico y la competitividad en general.
- o Las dimensiones de Conectividad, Desarrollo económico y Finanzas públicas también siguen el patrón observado, pero las diferencias entre los cluster son mucho menores. Podría decirse que estas afianzan al indicador global, pero ninguna es definitoria en el mismo. La mejor o peor performance que un distrito pueda tener en alguna de estas, no necesariamente lo harán pasar a un cluster inferior o superior.
- o La misma situación se verifica con las dimensiones de Ambiente y entorno Científico-tecnológico, pero con cifras mucho menores y un alto nivel de variabilidad.

Otro análisis similar, pero de gran importancia ha sido realizado, pero ya no a nivel de dimensiones, sino a nivel de variables, para identificar aquellas que tienen un mayor impacto en la construcción general del ICT. En el cuadro 6 se presentan sólo 8 variables (de un total de 63), 4 variables con una correlación positiva muy significativa y 4 negativas.

**Cuadro N°6**

Coefficiente de correlación entre las variables más determinantes y el Índice total

Tipo de correlación	Variable	Correlación
Negativa	Stock de deuda pública	-,239*
	Establecimientos de salud per cápita	-,248*
	Cantidad de eventos de degradación ambiental	-,312*
	Generación de RSU per cápita	-,572*
Positiva	Oferta universitaria	,621*
	Entidades financieras	,625*
	Nivel de escolaridad de los trabajadores	,652*
	Educación superior completa	,712*

\* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

De acuerdo con estos datos puede observarse lo siguiente:

- o Los factores educativos (oferta universitaria, educación de los trabajadores y educación superior) son las variables que más afectan de forma directa al ICT, reforzando las nociones del capital humano como influyente en el desarrollo económico.
- o Por el contrario, la generación de residuos sólidos per capita, los eventos de degradación ambiental, la cantidad de establecimientos de salud y el stock de deuda pública, tienen una relación inversa con el indicador, es decir que todas estas variables reducen el ICT. No obstante, es necesario ser precavido a la hora de analizar los resultados, así por ejemplo la variable “establecimiento de salud” genera un resultado contra intuitivo. Es de esperar que la mayor dotación de infraestructura en salud genere mejores condiciones de competitividad, sin embargo, en esta variable afecta notablemente el factor escala. A mayor tamaño de municipio, y mayor cantidad de habitantes, los establecimientos de salud tienden a ser de mayor envergadura, brindando prestaciones de mayor complejidad, por ello, al relativizar la infraestructura por la cantidad de población se pierde este efecto escala. Es por ello que resulta necesario tomar con mayor cautela la lectura de estos resultados, teniendo en cuenta que, aunque genera limitación, la medición per cápita de los establecimientos de salud resultó la mejor manera de incluir la variable de infraestructura al indicador.

## Conclusión

El análisis de la competitividad territorial realizado en torno a la Provincia de Buenos Aires permite concluir lo siguiente:

Los Distritos de mayor competitividad en la Provincia de Buenos Aires son aquellos en los cuales hay una ciudad de importancia regional, tienen una buena conectividad (rutas, aeropuertos), tienen puertos, disponen de un importante mercado consumidor, cuentan con industrias y poseen centros científicos tecnológicos de envergadura, por el contrario, los de menor competitividad son los que poseen poca población, tienen bajos niveles de conectividad, o son receptores de población migrante en las últimas décadas, con altos niveles de pobreza y déficits de infraestructura. No obstante, esto no quiere decir que contar con mucha población sea un requisito básico, el tamaño de población es importante, pero no es una condición suficiente para alcanzar mayores niveles de competitividad.

La trayectoria histórica de un territorio es muy importante para lograr una mayor competitividad, así, los territorios más competitivos son aquellos que tienen una población y sistemas productivos estabilizados después de muchas décadas, en cambio los territorios con fuertes dinámicas migratorias y con cambios sociales y productivos son los que tienen menores niveles de competitividad. La maduración de los sistemas productivos y el nivel de arraigo de la población son factores claves de la competitividad.

Dentro de todos los factores que afectan la competitividad, el más importante es la condición educativa (oferta universitaria, educación de los trabajadores y educación superior). Desde una perspectiva de estrategia de desarrollo entonces, mejorar las condiciones educativas de la pobla-

ción cambia sustancialmente el ICT, más que ninguna otra variable. Esta situación que se verifica en la Provincia de Buenos Aires refuerza las Teorías más difundidas como la del capital humano (Becker, 1983) que argumentan a favor de la importancia de la educación para el desarrollo económico y la competitividad en general. También la variable trabajo es un factor clave, una mejora en las condiciones laborales genera un aumento importante del ICT.

La utilización del ICT ha demostrado ser una herramienta poderosa para el análisis de las disparidades territoriales de la Provincia de Buenos Aires, siempre y cuando se preserve y mantenga una visión global del territorio y del conjunto de variables que afectan la conformación de dicho índice. Por otro lado, consideramos que el ICT es una poderosa herramienta para el planteo de nuevos cuestionamientos e hipótesis más profundas sobre las dinámicas de desarrollo territorial (Reyes, G. E., & Useche, A. J., 2019). No obstante, un análisis más profundo sobre los procesos, las dinámicas, y las relaciones causa-efecto de la competitividad y el desarrollo territorial deberá realizarse a una local o microrregional, ya que es en esta escala que se puede comprender la acción y las estrategias de los múltiples actores públicos, privados y colectivos que están involucrados en el desarrollo del territorio. Dentro de esta escala local se deberá avanzar en estudios que pongan énfasis sobre la calidad institucional de los gobiernos locales, ya que existe un fuerte consenso internacional sobre el peso y el valor que este factor tiene sobre la competitividad de los territorios (Ortová, M., & Rehorová, P., 2010; Khyareh, M. M., & Amini, H., 2021), no obstante, reconocemos que el principal problema para ello será la disponibilidad de información de calidad.

Por último, una limitante que es necesario señalar en esta investigación es que dada la información desagregada que se utiliza por Municipio, no se puede contar con un ICT del conjunto de la región Metropolitana de Buenos Aires, una información agregada para toda esta vasta zona arrojaría datos interesantes que permitirían realizar un análisis que considere el valor de la fuerte aglomeración como factor de competitividad territorial. Nuevas investigaciones deberían dar cuenta de ello.

## Referencias bibliográficas

ARANGUREN, M. J., & MAGRO, E. How can universities contribute to regional competitiveness policy-making? *Competitiveness Review*, 2020, 30(2), p. 101-117. <https://doi.org/10.1108/CR-11-2018-0071>

ARANGUREN, M. J., MAGRO, E., & WILSON, J. R. Regional competitiveness policy evaluation as a transformative process: From theory to practice. *Environment and Planning C: Politics and Space*, 2017, 35(4), p. 703-720. <https://doi.org/10.1177/0263774X16662469>

BECKER, G. El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación. Ed. Alianza. 1983.

BEGG, I. Ciudades y competitividad. *Estudios urbanos*, 1999, 36 (5-6), p. 795-809.

BENZAQUEN, J., CARPIO, L. A. D., ZEGARRA, L. A., & VALDIVIA, C. A. Un índice regional de competitividad para un país. *Revista Cepal*, 2010, 102, Diciembre 2010, p. 69-86.

BIEHL, D. The Contribution of Infrastructure to the Regional Development. Final Report, Luxemburgo, Commission of the European Communities, Infrastructure Study Group, 1986.

BRISTOW, G. Everyone's a 'winner': Problematising the discourse of regional competitiveness. *Journal of Economic Geography*, 2005, 5(3), p. 285-304.

CABRERO, E., ORIHUELA, I., & ZICCARDI, A. Ciudades competitivas-ciudades cooperativas: conceptos claves y construcción de un índice para ciudades mexicanas. Documento de trabajo, 2003, Nº 139. CIDE, 32 p. México

CAMAGNI, R. "El concepto de competitividad territorial", *Economía urbana*, Barcelona, 2008.

CAMAGNI, R., & CAPELLO, R. La compétitivité régionale et le capital territorial: une approche conceptuelle et des preuves empiriques provenant de l'Union européenne. *Regional Studies*, 2013, 47(9), p. 1383-1402. <https://doi.org/10.1080/00343404.2012.681640>

CANUTO, K. C., & CHEROBIM, A. P. Factores de competitividade dos municípios brasileiros: proposta de modelo de análise. *Revista de Administração Pública*, 2018, 52(6), p. 1194-1213. <https://doi.org/10.1590/0034-7612173675>

CASTRO-GONZALES, S. J., ESPINA, M. I., & TINOCO-EGAS, R. M. Strategies and competitiveness for emerging countries: A comparative study among three South-American countries. *International Journal of Emerging Markets*, 2017, 12(1), p. 125-139. <https://doi.org/10.1108/IJoEM-12-2014-0222>

CEEN. Índice de Competitividad Regional (ICORE). Centro de Estudios de Economía y Negocio. Universidad del Desarrollo, Santiago de Chile, 2015.

ESPOSITO DE FALCO, E. A Model for the Analysis of territorial competitiveness. En: MORVILLO, A. *Advances in Tourism Studies*. McGraw-Hil, Milán. 2012, p. 39-58.

FAGERBERG, J. International Competitiveness. *The Economic Journal*, 1988, Vol. 98. p. 355-374.

INSTITUTE FOR MANAGEMENT DEVELOPMENT. World Competitiveness Ranking: Methodology in a Nutshell. 2022, recuperado de <https://www.imd.org/wp-content/uploads/2023/03/wcy-2022-methodology-nutshell.pdf>

INSTITUTO PERUANO DE ECONOMÍA. Índice de Competitividad Regional - INCORE 2018. Lima, Perú, 2018.

KHYAREH, M. M., & AMINI, H. Governance quality, entrepreneurship and economic growth. *Journal of Competitiveness*, 2021, 13(2), p. 41-64. <https://doi.org/10.7441/JOC.2021.02.03>

KITSON, M; MARTIN, R.; TYLER, P. Regional Competitiveness: an elusive yet key concept? *Regional Studies*, 2004, Vol. 38.9. p. 991-999.

KRESL, P. K., & SINGH, B. Competitiveness and the urban economy: twenty-four large US metropolitan areas. *Urban studies*, 1999, 36(5-6), p. 1017-1027.

KRUGMAN, P. Competitiveness: a dangerous obsession. *Foreign Affairs*, 1994, Vol 73. No. 2. p. 28-44.

KRUGMAN, P. Making Sense of the Competitiveness Debate. *Oxford Review of Economic Policy*, 1996, Vol. 12. No. 3. p.17-25.

LEAL GARCÍA, C. Hacia un análisis integral de la competitividad territorial: el caso del estado de Querétaro. *Disertación Doctoral, Universidad de Querétaro, México*. 2015.

LONDON, S. & FORMICHELLA M. Empleabilidad, educación y equidad social. *Revista de estudios sociales*, 2013, (47), 79-91.

LÓPEZ MONTESINO, C. Estrategias para la competitividad territorial Aysen, Chile. *Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, España*. 2015

NELSON, R. Why do firms differ and how does it matter?. *Strategic Management Journal*, 1991, Vol. 14, p. 61-74.

NICOLÁS, C. G. La competitividad territorial y el Plan Europeo de Inversiones frente a la desigualdad regional. *Investigaciones Regionales*, 2016, (35), p. 177-201.

OLARTE, S. H., & SOSA, F. V. How does the worker's contribution to productivity explain the decrease in inequality in South America? *Journal Globalization, Competitiveness and Governability*, 2020, 14(2), p. 84-104. <https://doi.org/10.3232/GCG.2020.V14.N2.04>

ORTOVÁ, M., & REHOROVÁ, P. Economic Development of Municipalities Depending on Project Management and Territorial Planning. *Journal of Competitiveness*, 2010, 2(2).

PÉREZ, J. Y PIZARRO, J. La dimensión territorial en la programación comunitaria y el nuevo marco de políticas públicas: desarrollo rural territorial, reforma de la PAC y nuevo LEADER. *Anales de Geografía*, 2012, vol. 32, núm. 2, p. 227-252.

PORTER, M. Estrategia competitiva. Técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia. *CECSA, México*. 1985.

PORTER, M. La Ventaja competitiva de las naciones. *Plaza & Janés, Barcelona*. 1990.

REYES, G. E., & USECHE, A. J. Competitiveness, economic growth and human development in Latin American and Caribbean countries 2006-2015: A performance and correlation analysis. *Competitiveness Review*, 2019, 29(2), p. 139-159. <https://doi.org/10.1108/CR-11-2017-0085>

SCHWAB, K. The Global Competitiveness Report 2018. World Economic Forum. Disponible en <http://www3.weforum.org/docs/GCR2018/05FullReport/TheGlobalCompetitivenessReport2018.pdf>

SOBRINO, J. (2005). Competitividad territorial: ámbitos e indicadores de análisis. *Economía, Sociedad y Territorio*. Número especial, 2005, p. 123-183

VILLAREAL, R. La competitividad sistémica: conceptos y condiciones en México. En Dussel E., "Perspectivas y retos de la competitividad en México", México, Facultad de Economía, UNAM, 2003, p. 187-208.

WILSON, J. R. Territorial competitiveness and development policy. *Orchestra Working Paper Series in Territorial Competitiveness*, 2008, 02, p. 1-37.

